



IA

EL INCONFORMISTA INTELLECTUAL DETRÁS DE LA OLA CONSERVADORA EN BRASIL

Por Silvio Simonetti

Fuente Acton Institute

20 de enero de 2019

La reciente victoria del populista conservador Jair Bolsonaro en las elecciones presidenciales brasileñas llevó el nombre del filósofo [Olavo de Carvalho](#) al centro del debate político brasileño. Muchos han declarado desde entonces que [Carvalho](#) es un precursor intelectual del candidato populista, como alguien que pudo reformular la discusión política brasileña de manera que despejó un camino intelectual para la victoria electoral de Bolsonaro. No es una coincidencia que cuando Bolsonaro pronunció su discurso de victoria, el libro más vendido de Carvalho [El mínimo que necesitas saber para no ser un idiota](#) (2013), estaba a la vista.

La influencia de Carvalho sobre la nueva derecha brasileña es indudable. Muchos de sus discípulos apoyaron a Bolsonaro desde el principio. Algunos de ellos fueron elegidos para el Congreso en la ola conservadora que cambió a la política brasileña. Entonces, ¿cómo pudo Carvalho proveer un debate público de formas que ayudaron a llevar a Bolsonaro al poder?

En primer lugar, Carvalho proporcionó una filosofía política capaz de estructurar ideas conservadoras en formas que socavaron la hegemonía intelectual de la izquierda.

En segundo lugar, Carvalho pudo cultivar la imagen de un independiente: como un inconformista intelectual que se negó a seguir las normas sociales impuestas por los medios de comunicación izquierdistas y por la academia neo-marxista. Incluso sus oponentes admiten que tiene una personalidad atractiva y habilidades formales para hablar, tanto que pudo cultivar a miles de seguidores y hablar durante horas sin cansar a su público. En resumen, Carvalho tiene todo lo que necesita para convertirse en una [personalidad de Internet](#).

Pero sumado a eso hay un tercer factor. Si bien Carvalho es una personalidad de Internet, también sabe de qué está hablando. Puede escribir sobre clásicos de la filosofía o teóricos de la conspiración con el mismo ingenio. Puede explicar el pensamiento de los intelectuales de derecha Eric Voegelin y Louis Lavelle tan fácilmente como puede recitar pasajes enteros de la epopeya portuguesa [Los Lusíadas](#). En gran medida, Carvalho desempeñó un papel crucial en la introducción de un puñado de pensadores conservadores al público brasileño más amplio y fue el primero en advertir sobre el problema del globalismo y la forma en que estaba dando forma negativa a la cultura política brasileña.

Las posiciones filosóficas de Carvalho son profundas y se han desarrollado durante 30 años. Sin embargo, aquí hay dos conceptos que son críticos para Carvalho y los cambios recientes en la política brasileña.

Primero, Carvalho cree que la filosofía, al menos desde René Descartes, ha roto con sus raíces griegas en el proyecto socrático. Según Carvalho, la filosofía desarrollada inicialmente por Sócrates y su discípulo Platón se basó en la búsqueda de la comprensión de la posición del individuo en el universo. Por lo tanto, la experiencia individual es la materia prima de la reflexión filosófica. En contraste, la filosofía moderna en la forma en que comenzó a desarrollarse bajo Descartes abandonó esta comprensión de la importancia de la experiencia personal como una brújula de la construcción filosófica en favor de una introspección extrema. Carvalho llama a este desplazamiento paralaje cognitivo.

Karl Marx es un excelente ejemplo de este fenómeno. Marx argumenta en su *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel* que la realidad social de los hombres condiciona su conciencia; Más tarde, en sus *Tesis sobre Feuerbach*, va un poco más lejos y dice que la realidad social determina nuestra conciencia. En resumen, nuestra posición en la sociedad se define por nuestro papel en el sistema de producción y nuestras ideas están determinadas por esta posición.



IA

El proletariado, según Marx, es la única clase capaz de comprender la realidad del proceso histórico y contemplar la realidad más allá de la ilusión impuesta por la ideología de clase. Pero, debemos preguntarnos, ¿cómo es que Marx, un no proletario, podría haber sido el pregonero de una verdad que solo un proletario podría contemplar? Esta contradicción elemental entre filosofía y realidad es el paralaje cognitivo.

Carvalho identificó la manifestación más común e intensa del paralaje cognitivo en un proceso que él llama mentalidad revolucionaria. Esto ocurre cuando el marco mental del paralaje cognitivo se convierte en un fenómeno de multitudes. Esto tiene dos características.

Primero, el revolucionario establece el futuro hipotético que quiere realizar como el parámetro del juicio de sus acciones. El pasado se vuelve así irrelevante. Segundo, el revolucionario invierte las posiciones de sujeto y objeto; atacando a los oponentes de su futura sociedad y convirtiéndolos en chivos expiatorios que le impiden lograr sus planes.

En esencia, entonces, el proceso revolucionario se desencadena a través del rechazo sistemático de la realidad. Cuanto mayor sea el nivel de alienación del individuo con respecto a la realidad que lo rodea, mayor será el poder ejercido por la propuesta para transformar el presente de modo que se confronta a un futuro imaginario.

Estos dos conceptos, dice Carvalho, nos ayudan a entender el debate político moderno. En la medida en que la izquierda llegó a ejercer un poder considerable guiando la discusión política, la disociación entre la realidad objetiva y las ideas se hizo más severa y clara. Los filósofos posmodernistas pueden entenderse como el arquetipo de este proceso porque para ellos todas las relaciones son esencialmente relaciones de poder y todos los procesos solo pueden interpretarse como un proceso de dominación. La posibilidad de verdad objetiva y debate racional se descartan en consecuencia.

Todas las obras de Carvalho son una reacción en contra de la introducción del irracionalismo de esta filosofía que él considera característico del movimiento revolucionario. Desde el principio, Carvalho comprendió que la manera de contrarrestar esta perspectiva revolucionaria que domina a la izquierda brasileña es restablecer los puentes que permiten la comprensión humana: en otras palabras, volver a conectar la mente con la realidad objetiva.

Al comprender la situación caótica del mundo moderno y el discurso político contemporáneo, Carvalho pudo restaurar el lenguaje real y la preocupación por la realidad objetiva en el debate político brasileño. Esto hizo posible la transformación del conservadurismo subyacente difuso de gran parte de la población brasileña en acción política. De esta manera, Carvalho fue lo suficientemente hábil para romper la hegemonía cultural de la izquierda y ayudar a crear el marco intelectual que permitió el florecimiento del conservadurismo en Brasil.

El mismo Carvalho dijo una vez que toda revolución política comienza como una revolución intelectual. En este sentido, podemos decir que Carvalho es el Juan Bautista del conservadurismo brasileño.

Nota

El artículo «[The intellectual maverick behind Brazil's conservative wave](#)» fue publicado antes por el [Acton Institute](#) el 21 de noviembre de 2018. La traducción es de [ContraPeso.info](#): un proveedor de ideas que sostienen el valor de la libertad responsable y sus consecuencias lógicas, fundado en 1995.

Silvio Simonetti es un abogado brasileño, graduado en asuntos internacionales de la Escuela Bush en la Universidad Texas A&M. Actualmente es investigador asociado en el Instituto Acton. Silvio ama la Historia y la Iglesia Católica.